

Este número está indizado y catalogado por el CAICYT

María Cristina Cacopardo

Alicia Mirta Maguid

El rédito de la educación en la inserción laboral de los argentinos en España

Diseño y producción gráfica.
Beatriz Burecovics

Corrección.
Teresa Cillo

Impresión:
Bibliográfica

Dirección Nacional del Derecho de Autor,
N° 617715 - Copyright by
Asociación Argentina de Especialistas
en Estudios del Trabajo

Queda hecho el depósito que marca
la ley N° 11 723
ISSN 0327-5744
Registro de Propiedad Intelectual 236 727

Impreso en Argentina - Printed in Argentina
© 2008 por ASET
Marzo de 2010

Introducción

Los cambios más importantes que se vislumbran a partir de la década de 1990 en los patrones migratorios de la población argentina son el aumento de los flujos y la diversificación de los destinos, ya que ahora se suman España y otros países europeos a los Estados Unidos, antes el principal receptor, Así, a inicios del presente siglo, el stock de argentinos en España se acerca al existente en los Estados Unidos (103.851 frente a 125.220, respectivamente), alcanzando en 2007 la cantidad de 272.985 en España y de 165.850 en los Estados Unidos. Esto implica que en menos de una década los argentinos residentes en España superan en un 65% a los que se encuentran en los Estados Unidos (Maguid y Martínez, 2008). Una característica de este universo es su creciente heterogeneidad en cuanto a su composición social y educativa. No obstante, un patrón que continúa persistiendo es la presencia significativa de una elevada calificación entre el contingente de emigrantes argentinos, lo cual fue corroborado en un estudio reciente (Cacopardo, Maguid y Martínez, 2007), en el que se verifica una alta concentración de argentinos con estudios superiores.

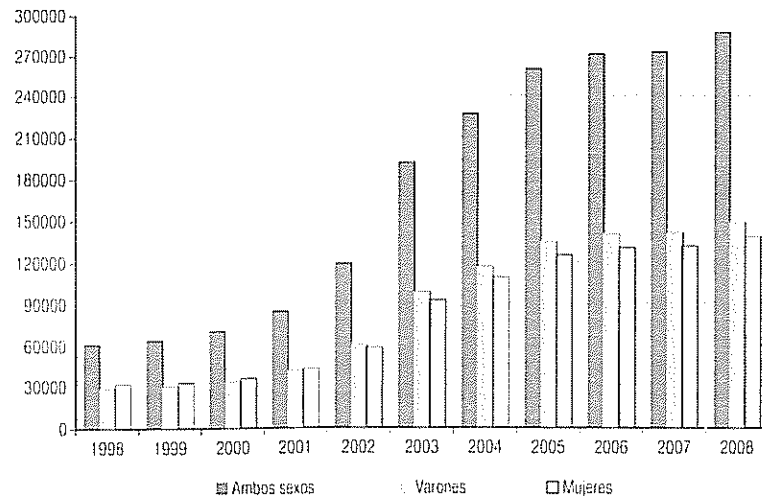
María Cristina Cacopardo es Licenciada en Sociología, Especialista en Demografía; Directora de la Maestría en Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján; Docente Investigadora Categoría I. E-mail: cacopard@mail.unlu.edu.ar

Alicia Mirta Maguid es Investigadora principal del CONICET con sede en el Centro de Estudios de Población (CENEP); Profesora de la Maestría en Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján. E-mail: amaguid@cenep.org.ar

Se agradece la colaboración de María Eugenia Aguilera y Rosana Martínez (UNLU) en el procesamiento de las bases de datos y en la elaboración de los cuadros

Por otro lado, como se puede ver en el Gráfico 1, los datos señalan que la emigración a España no fue coyuntural, como consecuencia de la crisis de 2001, sino que se fue incrementando en forma sostenida a partir de dicho año, con una meseta de la tendencia en los años 2006 y 2007 y un nuevo incremento en 2008, en el que alcanzó un valor aproximado a las 300.000 personas.

Gráfico 1 España. Evolución del stock de argentinos, 1998-2008



Fuente: Elaboración propia sobre la base de los Padrón municipal 1999-2008. Disponible en www.ine.es

Como mencionan Maguid y Martínez (2008), existen varias razones que explican la creciente atracción que ofrece España para los argentinos en particular y, en general, como un destino alternativo importante. Una de esas razones es el endurecimiento de la política migratoria de los Estados Unidos, tanto para el ingreso como para la permanencia, luego de septiembre de 2001. Otros factores son los vínculos histórico-culturales y de inversiones con España, el idioma común y las posibilidades de acceder a la ciudadanía europea por la nacionalidad de sus antepasados. Además, los cambios en la dinámica demográfica española –con un fuerte descenso de la fecundidad y una profundización del proceso de envejecimiento–, unidos a una movilidad social ascendente y de acceso creciente de las mujeres a la educación y al mercado laboral, confluyen en concebir a la inmigración de latinoamericanos como un elemento renovador y “preferido” tanto para abastecer un mercado de trabajo segmentado como para favorecer el crecimiento demográfico (Domingo, 2005).

Esta situación, sumada a la disponibilidad de fuentes adecuadas, justifica nuestra elección de España y la profundización del estudio en el grupo más cali-

ficado, cuyos resultados tienen evidentes implicaciones en la discusión acerca del *brain drain-brain gain*.

El objetivo de este trabajo es explorar alguno de los interrogantes que se plantean en relación con “las ventajas” que sustentan la emigración, en este caso de los argentinos, hacia países más desarrollados. Entre ellas, adquiere especial relevancia el papel positivo que asumiría la educación en las posibilidades de acceder a una mejor inserción laboral en el exterior.

A fin de evaluar el papel de las capacidades adquiridas mediante la educación formal en la calidad de la inserción ocupacional en el mercado de trabajo, se comparará la situación en España de los emigrantes argentinos con alto nivel educativo con la de los españoles con semejantes características educativas.

El acceso e inserción laboral se analizarán a través de diversas variables vinculadas con el nivel y la modalidad de la inserción. A su vez, la comparación entre estos grupos de población se realizará controlando variables como el sexo y la edad y, para el caso de los argentinos emigrantes, la antigüedad migratoria y la posesión de la ciudadanía europea, que presuponen distintas condiciones para el acceso al empleo.

Metodología

La fuente de información básica son las bases del Censo de Población de España 2001.

El último censo español permite disponer de datos sobre argentinos para todas las variables de interés, tales como el período de llegada, el país de nacimiento y la ciudadanía y el resto de atributos demográficos y laborales. Lo ideal hubiera sido comparar con la Encuesta de Población Activa (EPA) española para el mismo año 2006, pero esto no es posible dado que el grupo bajo estudio no alcanza a tener representatividad estadística en la muestra.

El universo que se recorta para efectuar esta comparación abarca las personas de 20 años y más que han completado un estudio superior o universitario.¹ A efectos de considerar a aquellos emigrantes argentinos que llegan a España a raíz del agravamiento de la situación económica, se considera como un grupo especial a los llegados a España entre 1991 y 2001, controlándose, también de este modo, el efecto de la diversa antigüedad en la residencia.

Si bien los resultados refieren a la situación de fines de 2001, constituyen un antecedente importante para continuar esta línea de investigación con el objeto de indagar si se produje-

1 En España esto abarca a los que alcanzaron el Tercer grado. Esta categoría incluye a los estudios universitarios completos de 1er, 2do y 3er Ciclo, es decir estudios con duración desde un año y medio hasta cinco años y doctorado.

ron cambios en el rédito educativo de los migrantes que llegaron con posterioridad a esa fecha.²

Breve contexto del mercado de trabajo argentino

Vale la pena recordar que durante la década de 1990 se producen profundos cambios en la economía argentina que repercuten en el mercado de trabajo y en el comportamiento de las migraciones, favoreciendo tanto la emigración creciente de argentinos como cambios en la intensidad del crecimiento y en la composición de la inmigración limítrofe y del Perú.

Según Maguñ y Arruñada (2005), la inmigración de los países limítrofes desacelera su ritmo de crecimiento -8,9 por ciento durante la última década frente a 11,7 por ciento durante los años ochenta- debido a la disminución de chilenos y uruguayos -mientras que los peruanos, en cambio, aumentaron más de cinco veces en el último período-. La profunda crisis de fines de 2001 y el fin del tipo de cambio fijo provocaron un estancamiento en la llegada de nuevos inmigrantes hasta 2004; con posterioridad, se produjo una recuperación particularmente con el aporte de paraguayos y bolivianos.

Las repercusiones del nuevo modelo fueron positivas durante el breve período 1991-1993, cuando crece el producto, la tasa de actividad y el empleo.³ Pero a partir de 1993 se verifica un aumento de la tasa de desocupación que se va agravando hasta 1996, año en que se profundiza la brecha entre la oferta de trabajo y la proporción que es efectivamente empleada: en octubre de ese año la desocupación alcanza el valor máximo de la década, el 17%, porcentual solamente equiparable al de la crisis que eclosiona a fines de 2001.

Luego, hasta fines de 1998, hay una recuperación que logra disminuir el desempleo a alrededor del 12%. Sin embargo, a fines de ese mismo año comienza a manifestarse el deterioro, que alcanza su máxima expresión en 2001 y 2002 cuando la desocupación asciende al 18%, profundizándose la distancia entre los niveles de actividad y la tasa de empleo. A fines de 2003 cambia la metodología de la EPH, por lo cual la serie histórica no es estrictamente comparable. No obstante, durante los últimos años se verifica una tendencia claramente decreciente, y en el segundo semestre de 2006 la desocupación se reduce al 9,5 por ciento.

2 Se dispondrá de la información de una encuesta especial a inmigrantes realizada en 2007 en España. La Encuesta de Población Activa (EPA), si bien tiene datos actuales, no permite la distinción de los argentinos por su escasa representatividad muestral.

3 Sobre la base de INDEC. EPH, ondas de octubre 1991 a octubre 2002 y segundo semestre de 2003 a 2006.

A diferencia de las distintas fases de las tasas de desocupación, la tendencia creciente de la subocupación, a lo largo de toda la década, refleja que la progresiva agudización de los problemas de empleo se inició

mucho antes de que estallara la crisis. Así, el porcentaje de subocupados horarios sube a 9% en 1993, continúa incrementándose para mantenerse alrededor del 14% entre 1998 y 2000 y llega a involucrar al 20% de los ocupados en 2002. Su descenso también es menos marcado en los años posteriores a la crisis (11% en el segundo semestre de 2006).

A esto se agrega el progresivo deterioro distributivo, que provocó un aumento marcado de la pobreza: en 2002, el 55% de la población y el 42% de los hogares se sitúan bajo la línea de pobreza. Beccaria, Esquivel y Mauricio (2005) señalan dos factores para explicar este marcado incremento de la pobreza: el impacto que provocó la salida de la convertibilidad en la caída de las remuneraciones reales y los graves problemas laborales que habían caracterizado el régimen económico vigente durante la década de 1990, que se agudizaron a partir del período recesivo que se inicia en 1998.

Breve contexto del mercado de trabajo español

El mercado de trabajo de España ha sufrido una profunda transformación a partir de su incorporación a la Unión Europea en 1992. Hasta ese momento se encontraba lejos de los indicadores económicos y laborales de sus socios europeos; luego estos desequilibrios comienzan a reducirse, pero es recién a partir de 1999, cuando entra en vigor la Unión Económica y Monetaria, que inicia un período de fuerte crecimiento de su economía (INE, 2003; Soriano Miras y de Cueto Nogueras, 2004).

Este proceso se refleja en la evolución de la tasa de desocupación: entre 1996 y 1998 se mantiene en alrededor del 20%, y luego comienza un período de descenso pronunciado hasta reducirse al 8,5% en 2006.

Según Alonso, Bara y Lorda (2001), en la segunda mitad de los noventa también se producen intensas transformaciones en la composición del empleo por niveles de educación y categoría profesional como consecuencia de la introducción de innovaciones tecnológicas. Dichos autores plantean la hipótesis de la presencia de subcalificación que afectaría más pronunciadamente a los grupos con mayor educación.

La expansión económica y la democratización del régimen político contribuyeron a modificar sustancialmente los patrones migratorios en España: deja de ser un país de emigración para convertirse en un foco de atracción de inmigrantes de países africanos y más recientemente de América Latina. Es este un fenómeno analizado por diversos autores (Domingo, 2005; Domingo y Martínez, 2005; Domingo y Houle, 2005; Pellegrino, 2003; Anguiano Téllez, 2002; Pérez Carames, 2004).

En el Cuadro 1 se presentan las principales características del mercado laboral de España en 2001.

Los niveles de actividad en el conjunto del país son moderadamente elevados, mostrando una participación de la mujer bastante menor a la de los varones, con una tasa del 44%. Por su lado, los niveles de desocupación superan al 10% entre los varones, y alcanzan casi un 19% entre las mujeres, lo cual evidencia una característica negativa del mercado laboral español en relación con las posibilidades de inserción ocupacional femenina –aunque se debe considerar que el nivel de desocupación para ambos sexos registrado en el Censo 2001 (14%) se reduciría a un 11% en el mismo año según la Encuesta de Población Activa (EPA)–.⁴ Más allá del nivel, hay que destacar que las consecuencias de la falta de trabajo se atenúan en España por la existencia de un eficiente seguro de desempleo.

La presencia de adultos mayores es baja, lo cual se vincula con una PEA poco envejecida y con las ventajas de España respecto de los sistemas de seguridad social.

En lo que se refiere al nivel educativo de los activos, la proporción con baja educación alcanza a una cuarta parte, mientras que el porcentaje que completó el nivel superior o universitario se encuentra en alrededor del 20 por ciento.

En cuanto a la calificación ocupacional, el 20% de los trabajadores se desempeña en ocupaciones de calificación profesional –algo bastante similar al peso de los que tienen mayor educación–, mientras que los ocupados no calificados se reducen a un 12%. Estos resultados sugieren que la subutilización de las capacidades adquiridas mediante la educación formal es baja en el conjunto del mercado de trabajo español. Lo mismo sucede con otra forma de subutilización que es la que se mide a través de las horas trabajadas: la proporción que trabaja 35 horas semanales o menos es también reducida.

10

4 Al igual de lo que sucedió con el Censo 2001 en la Argentina, el nivel de desocupación censal en España arrojó valores superiores a los de las Encuestas a Hogares

Cuadro 1 Indicadores seleccionados del mercado de trabajo en España Población de 16 años y más. Año 2001

Indicador	España (Año 2001)
TASA DE ACTIVIDAD	
Total	55,6
Varones	68,2
Mujeres	43,7
TASA DE DESOCUPACIÓN	
Total	14,2
Varones	11,1
Mujeres	18,7
% de Mujeres en la PEA	40,3
% Pob. 16 a 39 años en la PEA	58,7
% Pob. 60 años y más en la PEA	4,1
% con Terciario /Universitario completo en la PEA de 25 años y más	21,3
% con hasta Primaria completa en la PEA de 25 años y más	24,4
% de ocupados que trabaja 35 horas y menos semanales	17,5
% DE OCUPADOS CON CALIFICACIÓN	
a) Profesional	19,9
b) No calificados	12,2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE: Censo Nacional de Población y Vivienda de España 2001 Disponible en www.ine.es

11

Perfil demográfico

A diferencia de lo que ocurre con los migrantes originarios de otros países latinoamericanos, entre los argentinos residentes en España –103.851 en el año 2001– tienen una presencia relativamente importante los que ingresaron antes de 1971 (20%), con una tendencia creciente que se profundiza a partir de 1991, década en la cual ingresa el 47%. En el total, es importante la participación de personas con estudios superior y universitario completo (en adelante “con estudios superiores”); esta participación se mantuvo estable, alcanzando el 21% entre 1991 y 2001 (Cacopardo, Maguid y Martínez, 2007).

En el Cuadro 2 se pueden observar las alternativas de la evolución creciente de los argentinos con “estudios superiores” a través del tiempo, vinculadas a los quiebres institucionales y a las coyunturas económicas del país; este crecimiento tuvo un fuerte impulso en la última década, época en que se concentra el 41% de los argentinos en esa condición, con un porcentaje notablemente mayor

en el quinquenio 1996-2001. La composición por sexo es muy equilibrada, aunque se registra una tendencia a una creciente presencia de mujeres, que se convierten en mayoría a partir de 1991. Sin embargo, cabe mencionar que en el conjunto de los emigrantes argentinos existe un porcentaje más alto de varones, por lo cual es posible considerar que este aporte de mujeres en el subgrupo más calificado constituye una característica particular del mismo.

Cuadro 2 Argentinos con estudios superiores o universitarios completos según período de llegada por sexo. Población de 20 años y más España Año 2001

Período de llegada	Población de 20 años y más			
	Total	Varón	Mujer	% de mujeres
	24.539	12.227	12.312	50,2
Total	100,0	100,0	100,0	
Antes de 1961	9,4	10,5	8,4	44,6
1961-1970	8,5	8,6	8,3	49,4
1971-1980	17,5	17,0	18,0	51,7
1981-1990	23,5	23,9	23,2	49,5
1991-1995	9,6	9,4	9,8	51,2
1996-2001	31,4	30,6	32,2	51,4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE Censo Nacional de Población y Vivienda de España. 2001. Disponible en www.ine.es

Como muestra el Cuadro 3a, la estructura por edad del total de argentinos con estudios superiores es más envejecida en comparación con la de los argentinos de esa condición llegados entre 1991 y 2001, lo cual es esperable por la antigüedad de la migración. La estructura de los argentinos más recientes –predeterminada a partir de los 20 años, por no existir personas con dicho nivel educativo en edades inferiores– se encuentra muy concentrada entre los 20 y 49 años, con mayor peso entre los 30 y 39 años, y con una reducción notable a partir de los 50 años. En ambos grupos, las mujeres predominan entre los más jóvenes, situación que se revierte a partir de los 40 años, lo cual coincide con la creciente feminización de las migraciones a escala mundial. No obstante, la proporción de mujeres a lo largo de las edades tiene un rango de variación limitado, lo cual implica que, al momento de emigrar, la selectividad de las personas con estudios superiores tiene bastante paridad por sexo. A la inversa, la posesión de la ciudadanía europea⁵ es menor entre los más jóvenes, siendo los mayores de 40 años los

5 Se han considerado las ciudadanía pertenecientes a todos los países de la Unión Europea, por asumir que los posibles beneficios vinculados con la condición migratoria resultan equivalentes

estudios superiores, los que superan los 50 años alcanzan porcentajes de ciudadanía cercanos al 80%. En el grupo de los que llegaron en la década de 1990, se observa que en promedio casi el 40% tiene un pasaporte de la Unión Europea, y que este valor –aunque inferior al de los más antiguos con igual educación– es muy similar al conjunto de los argentinos, sin considerar su nivel educativo, llegados en el mismo periodo. Esto significa que la mayor educación no parece vincularse con una mayor tenencia de la doble ciudadanía, ya que podría presuponerse que las personas en esas condiciones cuentan con mejores posibilidades para acceder a los trámites correspondientes.

Cuadro 3a Argentinos con estudios superiores o universitarios completos según grupo de edad por sexo y ciudadanía. Población de 20 años y más Total y llegados a España entre 1991 y 2001

Grupo de edad	Población de 20 años y más				% con ciudadanía europea
	Sexo				
	Total	Varón	Mujer	% de mujeres	
POBLACIÓN TOTAL					
Total	24.539	12.227	12.312	50,2	65,4
	100,0	100,0	100,0		
20-29	20,1	18,2	22,1	55,0	50,7
30-39	27,9	26,9	29,0	52,0	57,3
40-49	27,8	29,0	26,7	48,1	73,7
50-59	15,3	16,6	14,0	45,8	78,9
60 y +	8,8	9,3	8,3	47,5	74,7
POBLACIÓN LLEGADA A ESPAÑA ENTRE 1991 Y 2001					
Total	10.067	4.897	5.170	51,4	38,9
	100,0	100,0	100,0		
20-29	27,8	25,4	29,9	55,4	32,0
30-39	38,7	38,5	39,0	51,7	37,7
40-49	20,6	21,9	19,4	48,3	45,5
50-59	8,4	9,5	7,3	44,7	50,2
60 y +	4,5	4,6	4,4	49,8	40,3

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE Censo Nacional de Población y Vivienda de España. 2001. Disponible en www.ine.es

que presentan niveles más elevados. Las diferencias por la antigüedad se hacen muy notorias, ya que, en el conjunto de todos los argentinos con

Las personas con “estudios superiores” nacidas en España (Cuadro 3b) presentan una estructura muy similar a la de los argentinos llegados entre 1991 y 2001, aunque con mayor peso de las personas de 60 y más años. A partir de los 50 años se visualiza un fuerte descenso de la presencia de mujeres, situación que –a diferencia de lo señalado respecto de los argentinos con estudios superiores que migraron– traduce un rasgo común a gran parte de las poblaciones: el acceso más restringido, en el pasado, de las mujeres a los estudios superiores.

Cuadro 3b. Españoles con estudios superiores o universitarios completos según grupo de edad por sexo Población de 20 años y más España Año 2001

Grupo de edad	Población de 20 años y más			
	Sexo			% de mujeres
	Total	Varón	Mujer	
Total	4 317 501	2 043 841	2 273 660	52,7
	100,0	100,0	100,0	
20-29	30,8	25,9	35,2	60,1
30-39	30,2	28,1	32,0	55,9
40-49	20,1	21,2	19,1	50,0
50-59	10,6	13,5	8,0	39,8
60 y +	8,3	11,3	5,7	35,9

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE. Censo Nacional de Población y Vivienda de España. 2001. Disponible en www.ine.es

Acceso al mercado laboral

Dentro del marco general de una elevada participación económica de todas las personas con “estudios superiores” en la población española –cuya tasa de actividad es de 82% para varones y 79% para mujeres–, se manifiestan valores más altos para los varones argentinos y menores para las mujeres argentinas, tanto entre los que llegaron en los últimos diez años como en el total. Aquellos que poseen ciudadanía europea aumentan notablemente su nivel y las mujeres tienden a los niveles de las españolas. En cambio, la antigüedad de la migración no parece tener incidencia en el nivel de actividad de este universo. En cualquier situación, las mujeres argentinas con “estudios superiores” tienen menos propensión a participar en el mercado de trabajo respecto de sus pares varones y de sus pares españolas (Cuadro 4).

Cuadro 4. Tasas de actividad y desocupación de la población con estudios superiores o universitarios completos por sexo y ciudadanía Población de 20 años y más España Año 2001

País	Población de 20 años y más					
	Tasa de actividad			Tasa de desocupación		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Población argentina	78,6	85,4	72,0	13,4	10,4	16,9
Con ciudadanía europea	82,7	88,2	77,1	11,1	8,4	14,2
Sin ciudadanía europea	71,0	79,8	62,7	18,4	14,8	22,8
Población argentina llegada entre 1991 y 2001	74,9	83,8	66,5	20,1	15,3	25,9
Con ciudadanía europea	83,1	89,8	75,7	18,8	13,7	25,0
Sin ciudadanía europea	69,6	79,3	60,8	21,2	16,6	26,5
Españoles	80,5	82,1	79,1	9,1	6,5	11,6

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE. Censo Nacional de Población y Vivienda de España. 2001. Disponible en www.ine.es; INEC. Encuesta permanente de Hogares. II semestre de 2006.

En relación con los niveles de desocupación, surgen con mayor evidencia los problemas de integración al mercado laboral: en el conjunto de España, las personas con “estudios superiores” presentan tasas muy bajas y muy diferenciadas por sexo (7% para varones y 12% para mujeres), mientras que los argentinos más que duplican en algunos casos esos valores, lo que se advierte en forma mucho más pronunciada entre los que llegaron en la década de los 90 y los que no poseen la ciudadanía europea, manteniendo esta fuerte desigualdad con las mujeres. En síntesis, la ciudadanía y el género se configuran como condicionantes fuertes para la incorporación al mercado de trabajo español, y a ellos se agrega la antigüedad al considerar el desempleo.

El comportamiento de las tasas por grupos de edad y sexo del total de argentinos y de los llegados en la década 1991-2001 (Gráficos 2a y 2b) manifiesta una mayor participación generalizada por parte de quienes tienen la ciudadanía en todas las edades y para ambos sexos, aunque entre las mujeres la posesión de la ciudadanía parece ser un requisito más fuerte. La brecha en la desocupación en función de la ciudadanía es muy diferenciada para el conjunto de los argentinos, aunque se atenúa fuertemente entre los llegados más recientemente. Esto induce a destacar que, cuando se tienen pocos años de residencia en España, la posesión de la ciudadanía no es un factor determinante para obtener trabajo y que las complicaciones del mercado laboral español repercuten en forma más acentuada. Por su parte, en la población española con estudios superiores se observa una fuerte similitud entre varones y mujeres del comportamiento de la actividad y la desocupación a medida que se avanza en la edad. Los rasgos más

salientes se encuentran en las edades marginales de entrada y salida, caracterizadas por una caída abrupta de la actividad a partir de los 60 años y por un nivel de desocupación más fuerte en el grupo de jóvenes.

Gráfico 2a Tasas de actividad y desocupación de argentinos con estudios superiores o universitarios completos por grupo de edad y ciudadanía, según sexo. Población de 20 años y más. Total y llegados a España entre 1991 y 2001

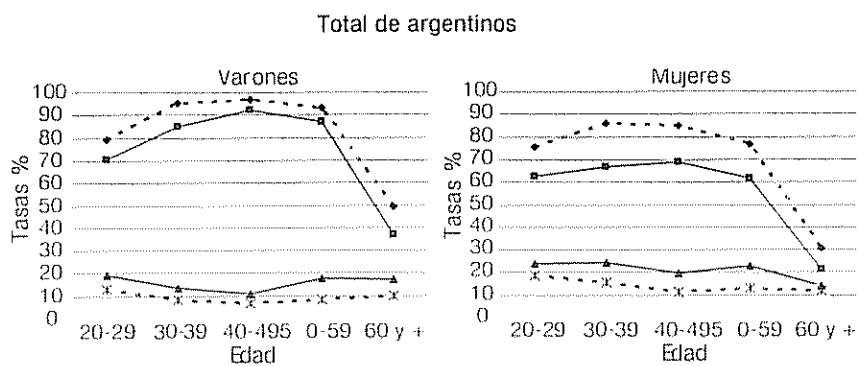
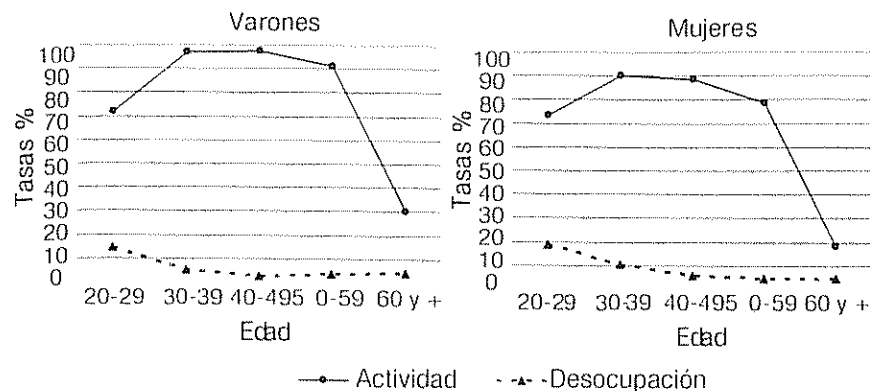


Gráfico 2b Tasas de actividad y desocupación de la población nacida en España con estudios superiores, por sexo y grupos de edad. Población de 20 años y más. España. Año 2001



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE. Censo Nacional de Población y Vivienda de España, 2001. Disponible en www.ine.es

16

17

Calidad de la inserción ocupacional

Para acercarse a la calidad laboral de las personas con “estudios superiores” se han seleccionado dos indicadores: la calificación de la ocupación que desempeñan y las horas trabajadas por semana. Otros indicadores, tales como la subocupación horaria, la precariedad y los ingresos percibidos, no pueden obtenerse del censo español.

La calificación ocupacional de acuerdo con el nivel de educación formal alcanzado permite visualizar grados de subutilización de los conocimientos adquiridos; en ese sentido se habla de “subcalificación” cuando las personas desempeñan tareas que requieren menor formación que la que tienen.

En el Cuadro 5 se observa que en el caso de los argentinos, y con más intensidad en el de aquellos que tienen mayor antigüedad, la migración estuvo acompañada de un adecuado rédito educativo para insertarse en el mercado de trabajo español.

El 64% del total con “estudios superiores” se desempeñan como “Directores de empresas, profesionales o científicos”, en adelante denominadas “ocupaciones de calificación profesional”, y la brecha de género favorece a los varones, que alcanzan un 66% frente a un 61% femenino. La proporción de españoles con educación similar que se inserta en estas ocupaciones es levemente superior en cada

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE. Censo Nacional de Población y Vivienda de España, 2001. Disponible en www.ine.es

sexo, pero las diferencias a favor de los varones es similar a la observada para el total de argentinos

La antigüedad de residencia en el país de destino es un factor que opera positivamente tanto en el acceso como en la calidad de la inserción laboral. Así, entre los que llegaron en los últimos 10 años, aunque más de la mitad se desempeña en ocupaciones profesionales, disminuye el porcentaje respecto de los más antiguos y, en consecuencia, se acentúa la distancia con respecto a los españoles. Un aspecto a destacar es que entre ellos se profundiza la brecha de género a favor de los varones, que alcanzan un 55% frente a un 47% femenino, lo que provoca que sean las mujeres las que se distancian más de sus congéneres españolas (47% versus 63%).

La cuota que trabaja como “técnicos” entre los argentinos es bastante similar a la de los españoles, independientemente de la antigüedad migratoria y del sexo. Dentro del grupo bajo estudio, además de los que tienen educación universitaria completa, hay una cuota que tiene estudios superiores no universitarios que estaría en condiciones de desempeñar ocupaciones de carácter técnico y no profesional, por lo que no puede concluirse que este grupo esté subutilizado.

En el otro extremo de la escala ocupacional –trabajadores calificados y no calificados– se encuentran los que estarían “subcalificados”, es decir desarrollando claramente ocupaciones por debajo de su capacitación formal. En este caso la situación desfavorable de los argentinos respecto de los españoles se presenta cualquiera sea la antigüedad de la residencia, pero se agudiza entre los más recientes: los varones argentinos que se desempeñan en esas ocupaciones más que duplican a los españoles (16% versus 7%), y entre las mujeres la proporción llega a ser tres veces mayor (10% frente a 3 por ciento)

Cuadro 5 Distribución porcentual de los ocupados con estudios superiores o universitarios completos según calificación de la ocupación, por sexo Españoles y argentinos: total y llegados en los últimos 10 años, con y sin ciudadanía europea Población de 20 años y más España Año 2001

Edad y calificación	Argentinos						Españoles		
	Total			Últimos 10 años			Total	Varones	Mujeres
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres			
Total 20 años y más	16 718	9 352	7 366	6 023	3 474	2 549	3 159 753	1 570 132	1 589 621
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Dirección de empresas profesionales y científicos	63,8	66,3	60,6	51,6	54,7	47,3	65,9	69,1	62,8
Técnicos	14,1	13,7	14,5	15,9	15,9	16,0	13,9	13,4	14,3
Empleados administrativos y de servicios	13,9	9,9	19,0	19,3	13,7	26,9	15,2	10,6	19,8
Trabajadores calificados	4,8	7,3	1,7	7,4	11,0	2,5	3,6	5,4	1,9
Trabajadores no calificados	3,4	2,7	4,1	5,8	4,6	7,3	1,4	1,5	1,3
Con ciudadanía europea	11 796	6 545	5 251	2 644	1 557	1 087	-	-	-
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-	-	-
Dirección de empresas profesionales y científicos	69,6	72,2	66,3	58,4	61,9	53,4	-	-	-
Técnicos	13,4	12,8	14,1	15,9	15,5	16,4	-	-	-
Empleados administrativos y de servicios	11,9	8,4	16,2	17,8	13,0	24,7	-	-	-
Trabajadores calificados	3,4	5,0	1,5	5,2	7,3	2,2	-	-	-
Trabajadores no calificados	1,7	1,5	1,9	2,8	2,3	3,4	-	-	-
Sin ciudadanía europea	4 922	2 807	2 115	3 379	1 917	1 462	-	-	-
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-	-	-
Dirección de empresas profesionales y científicos	50,0	52,7	46,4	46,3	48,9	42,7	-	-	-
Técnicos	15,7	15,8	15,6	16,0	16,2	15,7	-	-	-
Empleados administrativos y de servicios	18,9	13,5	26,1	20,5	14,3	28,6	-	-	-
Trabajadores calificados	8,1	12,5	2,3	9,1	14,1	2,7	-	-	-
Trabajadores no calificados	7,3	5,6	9,6	8,1	6,5	10,3	-	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE. Censo Nacional de Población y Vivienda de España 2001 Disponible en www.ine.es

En el mismo Cuadro 5 se presenta la distribución según grupos ocupacionales controlando la ciudadanía y el período de llegada a fin de identificar el efecto de estos factores en el aprovechamiento del capital humano de los argentinos.

El factor ciudadanía juega un papel importante en la calidad de la inserción de varones y mujeres, aunque su incidencia varía fundamentalmente en función del período de llegada. Así, para el total de argentinos con ciudadanía europea los porcentajes que se ubican en el mayor nivel de calificación aumentan al 72% entre los varones y al 66% entre las mujeres, superando la cuota que tienen los españoles de igual sexo. Si bien se mantiene la brecha de género independientemente de su nacionalidad, el efecto de este atributo es tan significativo que el porcentaje de ciudadanos que trabaja en estas ocupaciones supera en un 40% a la correspondiente a los no ciudadanos europeos.

Los que llegaron en los últimos diez años también denotan los beneficios de la posesión de la ciudadanía europea, aunque con menor intensidad, en especial las mujeres. Si bien no alcanzan a igualar la situación de los trabajadores españoles, entre los argentinos con ciudadanía el porcentaje de profesionales aumenta a 62% en los varones y a 53% en las mujeres. La distancia en función de la ciudadanía se reduce a 27% entre los hombres y a 25% entre las argentinas. Como resultado de que ellas presentan menores diferencias, entre los no ciudadanos la brecha de género se atenúa

Pareciera que, aun poseyendo los mismos derechos que los nacionales, se requiere un período de residencia considerable para que el rédito educativo de los migrantes en el mercado de trabajo español se equipare al de los nativos. Como se dijo, el escenario económico y las condiciones del mercado laboral de cada momento del pasado también inciden en las posibilidades de una inserción adecuada de los inmigrantes y, en ese sentido, los cambios fueron muy profundos desde fines de 1970

De acuerdo con Garrido Medina y González (2006), tras la crisis de la década de 1970, se produce en España una breve recuperación económica durante la segunda mitad de los 80 –que no fue suficiente para superar los problemas heredados del franquismo–, seguida por una grave recesión (1992-1993) que fue “devastadora” en términos de empleo. A mediados de los noventa, se inicia una nueva fase expansiva más sostenida que la anterior que contribuyó a la estabilización del empleo, aunque la tasa de desocupación no bajó del 15%. Según estos autores, esa fase se explica por la incorporación masiva de las mujeres y por la entrada de las cohortes de españoles nacidos durante el *baby boom* de los sesenta.

En este escenario de expansión económica, acompañada por cambios profundos en la estructura del empleo, es que se produce la llegada masiva de trabajadores inmigrantes.

Es decir que el rédito educativo de los argentinos se vio favorecido por este contexto, donde se incrementa la presencia de ocupaciones de alta calificación con respecto a períodos anteriores. No obstante, los mencionados autores señalan que, al mismo tiempo, el mayor acceso a la educación de los españoles condujo a una más extendida competencia entre los profesionales para acceder a ocupaciones altamente calificadas. Esto contribuiría a explicar las mayores dificultades de los argentinos con educación superior que llegaron en el período más reciente.

La ciudadanía incide aún más significativamente, e independientemente del período de llegada, en los que están claramente “subcalificados”: el porcentaje que se desempeña como trabajadores calificados o no calificados en conjunto es más del doble entre quienes no obtuvieron la ciudadanía europea, tanto para el total de las mujeres y varones como para los que llegaron entre 1991 y 2001. Pero, mientras que entre los varones las diferencias se manifiestan en las dos categorías, entre las trabajadoras se agudizan notablemente en la proporción que se inserta en ocupaciones no calificadas. Asimismo, entre ellas la cuota en estas ocupaciones no se modifica de acuerdo con la antigüedad migratoria. Esto sugiere que, ante el hecho de no estar nacionalizadas o de estar en situación irregular, las mujeres son más flexibles y aceptan realizar tareas de cuidado de niños o ancianos u otras que no exigen educación superior.

Como es lógico, ya que la edad se vincula con la experiencia laboral acumulada, a medida que aumenta la edad la proporción que trabaja como profesionales o científicos se incrementa y esta tendencia es más marcada para los que tienen la ciudadanía europea⁶

Reconociendo el impacto de las condiciones del mercado laboral en la calidad de la inserción de nativos y migrantes, sintetizamos a continuación los principales hallazgos relativos al papel de la ciudadanía y de la antigüedad migratoria:

- Ambos factores –ciudadanía y antigüedad– juegan un papel importante en el acceso a ocupaciones de carácter profesional, aunque no son suficientes para superar las brechas de género en detrimento de las mujeres.
- Mientras que la ciudadanía mantiene su efecto positivo en cuanto a reducir la proporción de subcalificados, la antigüedad migratoria –en ausencia de la ciudadanía europea– no parece incidir: se advierten cuotas similares entre los no ciudadanos que llegaron más recientemente y los antiguos.
- En general, los factores asociados a los años de residencia en el país de destino –mejor conocimiento de las reglas de funcionamiento del mercado de trabajo, mayor experiencia laboral, contactos e integración a la sociedad española– jugarían un papel significativo cuando se tiene la ciudadanía, en tanto que su efecto se atenuaría frente a las consecuencias de no poseer dicha ciudadanía o de estar en situación irregular.

6 Sobre la base de tabulaciones especiales del Censo de Población de España 2001.

Al considerar la intensidad horaria, como muestra el Cuadro 6, se observa que todos los grupos bajo estudio se concentran en la categoría de 36 a 45 horas semanales –que corresponde a una jornada normal–; sin embargo, aparecen diferencias en la cuota de acuerdo con el origen, la antigüedad de residencia y la posesión de ciudadanía.

El porcentaje de varones y mujeres argentinos, tanto antiguos como de los últimos diez años, que trabaja esta cantidad horaria es inferior al de sus congéneres españoles; pero, como contracara, muestran mayores proporciones que trabajan 46 horas o más, es decir, de individuos que estarían sobreocupados. Esta situación es más marcada entre las mujeres, y particularmente entre las que llegaron entre 1991 y 2001, quienes más que duplican a las españolas en igual situación. El efecto negativo de una antigüedad menor afecta a los varones en la subocupación (tienen un porcentaje mayor que trabaja 35 horas o menos) y a las mujeres en las dos categorías extremas: muestran mayor subocupación y sobreocupación que los que llegaron anteriormente.

La posesión de la ciudadanía denota su incidencia independientemente del período de llegada. Así, favorece a ambos sexos ya que entre los no ciudadanos la cuota que estaría sobreocupada es levemente mayor, particularmente entre las mujeres.

Por otra parte, la distribución según las horas trabajadas de los argentinos y argentinas sin ciudadanía total y de los últimos diez años es prácticamente similar, reflejando una vez más la fuerza con que este atributo condiciona la calidad de la inserción laboral.

Cuadro 6 Distribución porcentual de los ocupados con estudios superiores o universitarios completos según horas semanales trabajadas, por sexo. Españoles y argentinos: total y llegados en los últimos 10 años, con y sin ciudadanía europea

Horas semanales de trabajo	Ocupados con estudios superiores o universitarios completos								
	Argentinos						Españoles		
	Total			Últimos 10 años			Total	Varones	Mujeres
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres			
Total	16.718	9.352	7.366	6.023	3.474	2.549	3.159.753	1.570.132	1.589.621
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
35 y menos horas trabajadas	25,5	18,2	34,8	22,7	16,2	31,6	28,2	20,3	36,1
Entre 36 y 45 horas trabajadas	59,6	62,8	55,6	60,9	63,9	56,9	62,9	66,8	59,0
46 y más horas trabajadas	14,8	19,0	9,6	16,4	19,9	11,5	8,9	12,9	4,9
Con ciudadanía europea	11.796	6.545	5.251	2.644	1.557	1.087	-	-	-
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-	-	-
35 y menos horas trabajadas	26,4	19,0	35,7	22,8	16,8	31,3	-	-	-
Entre 36 y 45 horas trabajadas	59,3	62,3	55,5	61,6	64,2	58,0	-	-	-
46 y más horas trabajadas	14,3	18,7	8,9	15,6	18,9	10,8	-	-	-
Sin ciudadanía europea	4.922	2.807	2.115	3.379	1.917	1.462	-	-	-
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-	-	-
35 y menos horas trabajadas	23,4	16,4	32,8	22,6	15,6	31,8	-	-	-
Entre 36 y 45 horas trabajadas	60,5	64,0	55,9	60,4	63,6	56,1	-	-	-
46 y más horas trabajadas	16,1	19,7	11,3	17,0	20,7	12,1	-	-	-

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE. Censo Nacional de Población y Vivienda de España, 2001. Disponible en www.ine.es

Conclusiones

En el escenario del contexto internacional, la movilidad espacial refleja la creciente disparidad entre las condiciones de vida de distintos grupos sociales tanto dentro de sus propios países como entre los diversos países.

En su mayor parte las personas que viven fuera de sus países de origen provienen de sectores empobrecidos que se desplazan hacia naciones más desarrolladas, donde su incorporación a la economía global se produce en condiciones de precariedad, flexibilidad y alta vulnerabilidad social, situación que se

profundiza entre los grupos más desprotegidos (mujeres, niños, grupos étnicos, etc.), en un marco de modelos de vigilancia de las fronteras cada vez más estrictos (Sassen, 1998; Santibáñez, 2005).

En forma paralela, aunque menos notoria, se desarrolla una migración de personas con formación educativa elevada que, según algunos autores, responde a la demanda de ocupaciones que requieren altos niveles de conocimiento.

Así, ambos tipos de migrantes serían funcionales a la configuración de un nuevo patrón de polarización y diferenciación social basado en la instauración de un régimen de riesgo laboral –en cuanto a su flexibilidad y desregulación– y en la creciente segmentación y polarización del empleo (Beck, 2000; Canales, 2003).

En ese sentido, Hobsbawm (2007) afirma que hay sectores que sienten con menor intensidad el impacto de la globalización. Entre los que se encontrarían al abrigo de sus efectos negativos menciona a los empresarios que pueden desplazar sus costos a países con mano de obra barata, a los profesionales de los sectores de la alta tecnología y a los que poseen un título universitario.

La creciente emigración de argentinos a España, que se intensifica durante la década de 1990, y la constancia entre ellos de una cuota significativa con estudios superiores, condujo a seleccionar a este grupo para indagar diversos aspectos de su acceso al mercado de trabajo, en particular si, efectivamente, la migración estuvo acompañada de una inserción laboral acorde con su nivel educativo.

La evolución de la cantidad de argentinos que se dirigieron a España, y, especialmente, de los que tienen estudios superiores es consistente con los vaivenes políticos y económicos de nuestro país, incrementándose a partir de la década de 1970 y, particularmente, en la de los 90: del total de emigrantes con estudios superiores, el 40% llegó durante esta década.

Por su historia migratoria, gran parte de los argentinos pueden acceder a la condición de ciudadanos de la Unión Europea, lo cual es claramente un factor favorable –tanto en los niveles de actividad como en los de desocupación– para los argentinos “con estudios superiores”; pero, en este aspecto, las mujeres son una excepción ya que, en España, presentan tasas de desempleo similares independientemente de la ciudadanía.

Las dificultades de los emigrantes sin ciudadanía europea para acceder al empleo se evidencian al comprobar que sus niveles de desocupación más que duplican los que tienen aquellos con similar educación en el conjunto de España. En síntesis, tanto la ciudadanía como el género se configuran como condicionantes fuertes de la incorporación al mercado de trabajo español.

Pero cuando se observan indicadores “proxí” a la calidad de la inserción laboral, se comprueba que, una vez que logran acceder al empleo en España, la educación tiene un rédito importante: más de la mitad se desempeña como directivos de empresas, profesionales o científicos, y alrededor del 60% trabaja una

jornada normal, lo que podría considerarse como “ocupación plena”. Si bien la ciudadanía favorece el acceso a ocupaciones altamente calificadas, llama la atención la persistencia de una significativa brecha de género en detrimento de las mujeres, que se atenúa levemente entre los no ciudadanos.

Por el contrario, aunque el porcentaje que está claramente subcalificado –trabajadores calificados o no calificados– es reducido, es más del doble entre quienes no obtuvieron la ciudadanía europea, tanto para las mujeres como para los varones. Entre las trabajadoras, la diferencia se profundiza en la proporción que se inserta en ocupaciones no calificadas. Esto sugiere que, ante el hecho de no estar nacionalizadas o de estar en situación irregular, las mujeres tienen mayor flexibilidad para aceptar tareas que requieren menor educación.

La caracterización de estos emigrantes argentinos en España arroja resultados novedosos, en cuanto sugeriría una inserción laboral bastante adecuada para los que poseen la ciudadanía europea, a lo cual se agregan factores favorables intrínsecos al mercado de trabajo español, como es la eficiencia del seguro de desempleo.

Las nuevas circunstancias de la política migratoria de los países de la Unión Europea, caracterizada por las crecientes restricciones y el incremento de los controles al ingreso de inmigrantes establecidos en “la directiva de retorno” aprobada en junio de 2008 y adoptada por España, a lo que se suma la actual crisis económica internacional, que seguramente llevará a un aumento del desempleo, dibujan un nuevo escenario para los inmigrantes en Europa y plantea una serie de interrogantes sobre el impacto que tendrán en la continuidad de los flujos y en las posibilidades de integración en las sociedades receptoras.

Es plausible esperar que los nuevos inmigrantes que reúnan condiciones tales como contar con la ciudadanía comunitaria, con calificaciones más altas, con posibilidades comprobables de inserción en el empleo formal y en los sectores de mayor demanda, puedan alcanzar situaciones ventajosas comparativas. Para aquellos que se encuentren sin la “cobertura” de ese conjunto de factores seguramente resultará muy difícil una incorporación acorde con su nivel educativo.

Se espera que los resultados del presente trabajo contribuyan a la comprensión del fenómeno de la emigración de argentinos altamente calificados y sean útiles como insumo para la reflexión y el diseño de políticas de retención. Por otra parte, proporcionan un conocimiento que permite plantear preguntas acerca de si la movilidad de estos argentinos implicó ganancias en su trayectoria laboral.

Asimismo, vale la pena destacar la necesidad de encarar acciones de armonización de las fuentes de los principales países emisores y receptores de la migración internacional a fin de contar con información comparable que permita, no solamente responder a los interrogantes aquí planteados, sino también evaluar, por ejemplo, el impacto de la migración en los mercados de trabajo de origen, particularmente en lo relativo a la pérdida de científicos, profesionales y técnicos.

Bibliografía

ALONSO, J., J. BARA y H. LORDA (2007), "Necesidad de formación en el mercado de trabajo español: composición del empleo y estructura productiva", en www.ecap.uab.es/RePEC

ANGUIANO TÉLLEZ, M. EUGENIA (2002), "Emigración reciente de latinoamericanos a España: trayectorias laborales y movilidad ocupacional", en *Papeles de Población*, n.º 33, Toluca, México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de Población.

BECCARIA, L., L. ESQUIVEL y R. MAURICIO (2005), "Empleo, salarios y equidad durante la recuperación reciente en Argentina", en *Desarrollo Económico*, n.º 78, vol. 45, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social.

BECK, ULRICH (2000), *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, Barcelona, Paidós.

26

CACOPARDO, M., A. MAGUID y R. MARTÍNEZ (2007), "La nueva emigración de latinoamericanos a España: el caso de los argentinos desde una perspectiva comparada", en *Papeles de Población*, n.º 51, Toluca, México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de Población.

CANALES, ALEJANDRO (2003), "Demografía de la desigualdad. El discurso de la población en la era de la globalización", en ALEJANDRO CANALES y SUSANA LERNER (coords.), *Desafíos teórico-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio*, México D.F., El Colegio de México, Universidad de Guadalajara y Sociedad Mexicana de Demografía.

DOMINGO, A. (2005), "Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión", en *Papers de Demografia*, n.º 264, Barcelona, Centre d'Estudis Demogràfics.

DOMINGO, A. y R. HOULE (2005), "Situación laboral de la población extranjera censada en España", en *Papers de Demografia*, n.º 266, Barcelona, Centre d'Estudis Demogràfics.

DOMINGO, A. y R. MARTÍNEZ (2005), "La población latinoamericana censada en España en 2001: un retrato sociodemográfico", en *Notas de Población*, n.º 81, Santiago de Chile, CEPAL-CELADE.

GARRIDO MEDINA, LUIS y JUAN GONZÁLEZ (2006), "Mercado de trabajo, ocupación y clases sociales", en JUAN JESÚS GONZÁLEZ y MIGUEL REQUENA (eds.), *Tres décadas de cambio social en España*, Madrid, Alianza Editorial.

HOBBSBAWN, ERIC (2007), *Guerra y paz en el siglo XXI*, Barcelona, Crítica.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2003), *La sociedad española tras 25 años de constitución*, Madrid, INE.

MAGUID, A. y V. ARRUÑADA (2005), "El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires", en *Estudios del Trabajo*, n.º 30, Buenos Aires, ASET.

MAGUID, A. y R. MARTÍNEZ (2008), "La emigración reciente de sudamericanos a Estados Unidos y a España: El caso de los argentinos", ponencia presentada en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Córdoba, Argentina, septiembre de 2008.

NOVICK, S. (2004), "Argentina ¿un país receptor? Aproximación a un fenómeno reciente", en *Studi Emigrazione*, Año XLI (154), Roma, Centro Studi Emigrazione.

PELLEGRINO, ADELA (2003), *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Población y Desarrollo, n.º 35.

----- (s/f), "Reflexiones sobre la migración calificada", Montevideo, Universidad de la República (mimeo).

PÉREZ CARAMÉS, ANÍA (2004), "Los residentes latinoamericanos en España: de la presencia diluida a la mayoritaria", en *Papeles de Población*, n.º 41, Toluca, México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población.

27

SANTIBÁÑEZ ROMELLÓN, JORGE (2005), "De no tener política, a aceptar su importancia", en DEMOS, 16, México D.F., UNAM.

SASSEN, SASKIA (1988), *The mobility of Labor and Capital*, Cambridge, Cambridge University Press.

----- (1998), *Globalization and its Discontents*, Nueva York, New Press.

SORIANO MIRAS, R. y C. DE CUETO NOGUERAS (2005), "El contexto migratorio en España", en *Quaderni* 32, Bari, Università degli Studi di Bari.

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar el supuesto papel positivo que jugaría la educación de los migrantes en sus posibilidades de acceso al mercado laboral español y en la calidad de inserción en dicho mercado.

A partir de la década de 1990 aumenta la emigración de argentinos y se diversifican los destinos, ya que ahora se suman España y otros países europeos a los Estados Unidos, antes el principal receptor. Esta tendencia se intensifica durante los primeros años del nuevo milenio, al punto de que en menos de una década los argentinos residentes en España superan en un 65% a los de los Estados Unidos. Una característica del grupo que se dirigió a España es su creciente heterogeneidad social, no obstante lo cual se mantiene entre ellos una cuota significativa de individuos con estudios superiores.

Esta situación, agregada a la disponibilidad de fuentes adecuadas, justifica que en este estudio hayamos elegido España, centrándonos en el grupo más calificado, por lo que sus resultados tienen evidentes implicaciones en la discusión acerca del *brain drain-brain gain*.

Los resultados sugieren que la ciudadanía y la antigüedad de la residencia son fuertes condicionantes para una adecuada incorporación al mercado de trabajo.

Si bien los niveles de desocupación de estos emigrantes es más alto que el de los españoles con igual nivel educativo, surge que, aun a los que llegaron en los últimos años, el mercado de trabajo español les permite un adecuado rédito educativo.

Descriptores

(migración internacional)
(educación)
(mercado de trabajo)

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the alleged positive role that education might play for migrants regarding their possibilities of access, and the quality of their insertion in Spain's labor market.

Since the nineties, the emigration of Argentineans grew and their destinations diversified. Other countries such as Spain and the European states were added to the USA, which was previously the main receptor country. This tendency grew stronger during the first years of the new Millennium, to the point that in less than a decade Argentineans residing in Spain were 65% more than those living in the USA. A feature of the group who went to Spain is their increasing social heterogeneity, even though there is among them a significant group with higher education studies. This situation, plus the availability of adequate statistics sources, explains why Spain was chosen and the focus of the study in the more qualified group, whose results have clear implications in the discussion about *brain drain-brain gain*.

The results suggest that citizenship and length of residence are factors playing an important role in the access to the labor market.

Although the levels of unemployment of these migrants are higher than those of Spaniards with the same educational level, once they are incorporated in to the labor market, their educational level has positive benefits for their adequate insertion, even for those who have arrived in recent years.

Key words

(international migration)
(education)
(labour market)

Fernando Groisman

Inestabilidad de ingresos y desigualdad durante la reciente fase de recuperación económica en la Argentina (2004-2007)

Introducción

En la Argentina las fluctuaciones de ingresos asociadas a la inestabilidad ocupacional han sido rasgos sobresalientes del funcionamiento del mercado de trabajo, por lo menos desde fines de la década de 1980 hasta comienzos del corriente decenio. Ha contribuido a ello la ausencia de mecanismos de protección social generalizados frente a los incrementos de la precariedad laboral –es decir, de los puestos de trabajo no registrados en la seguridad social– y de la desocupación abierta. Así, se multiplicaron las trayectorias laborales que alternaban episodios cortos de ocupación con otros de desocupación o inactividad. Esta dinámica laboral implica, por lo general, una elevada variabilidad de los ingresos de los individuos (y de los hogares) expuestos a esos itinerarios laborales. Se ha constatado también que la movilidad de los ingresos –i.e. cambios en la posición relativa de las personas y hogares en la distribución del ingreso– no resultó elevada y que, además, fue disminuyendo. En otras palabras, las distancias recorridas por los perceptores en el ordenamiento de la distribución fueron cortas a pesar del incremento en las fluctuaciones de los ingresos (véase Beccaria y Groisman, 2008). En el marco de la recuperación económica argentina de los últimos años, que muestra diferencias sustantivas respecto del periodo previo, es pertinente avanzar en la exploración de esta

Fernando Groisman es Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA). E-mail: fgroisman@tutopia.com

El autor agradece las observaciones efectuadas por dos evaluadores anónimos.